

CRÓNICA DE BADAJOZ.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

Se publica en los días 3, 8, 13, 18, 23 y 28 de cada mes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España, 5 rs. al mes.—En Portugal, 18 rs. trimestre. Anuncios, 1 real por línea para los no suscritores. Los que lo sean tendrán derecho á que se les inserte una vez al mes un anuncio que no pase de 10 líneas. Si escediere de este número, pagarán medio real por cada una de las que resulten de exceso.—Comunicados, á precios convencionales.

PUNTOS DE SUSCRICION

En la administracion del periódico, calle de Arco-agüero núm. 5.
Los señores de fuera de la capital que deseen suscribirse, se dirijan al administrador de LA CRÓNICA, acompañando en libranzas ó sellos de franqueo el importe de un trimestre.

Crónica de Badajoz.

EL REPILODIO.

Continuacion. (1)

II.

Hallándose invadido el reino vegetal de una misma enfermedad, ocasionada por los insectos, es indispensable la invencion de una voz con que expresarla y poder comunicar las ideas, y aunque en su día se reforme, hoy es necesaria y la componemos de las que se han usado, *repilo* y *oidio*, específicas para las enfermedades de la vid y olivo, á las que unidas le damos el valor genérico de expresar las de todos los vegetales, buscando en ello la etimología y analogía.

Por lo manifesto diremos que REPILODIO, que es lo mismo que *diórepilo*, es una enfermedad producida por la langosta, originaria de los montes, la que se ha propagado de ellos á los otros vegetales cultivados, acomodándose temporal ó perpétuamente sus especies en los que le son mas agradables, lesionándolos en algunos de sus órganos vitales, con instintos y tendencias hácia un mismo fin, que es su alimentación hasta aniquilar aquellos y sus frutos.

De esta definicion se deducen las siguientes conclusiones, ó reglas generales:

Primera No existe el repilodio en un vegetal y en sus frutos, si la enfermedad que padece no proviene de los insectos, de heridas en sus tallos, ramas, ramos y frutos: de que se infiere

(1) Véase el número 239.

TEATRO.

El lector inteligente habrá conocido que estos brevisimos folletines no aspiran á la inmortalidad.

Compónese un periódico de varias secciones que no pueden aparecer en blanco, y una de estas secciones es el folletín: escribirlo es un deber poco menos que indeclinable, escribirlo bien no es cosa que está siempre en las humanas fuerzas, y escribirlo sin pretensiones de ningún género es una condicion que debe cumplirse y que, á Dios gracias, satisface y llena enteramente la Crónica.

Por qué, pues, oh críticos de nuestras críticas, gacetas anónimas de salon, cigarras del café Suizo, tratas de cebaros en nuestra obra?

Porque el mundo y los achaques del mundo han sido inventados para los hombres, cuanto en él pasa es natural patrimonio de todos. Cuando viene la primavera, todos tenemos el derecho de saludar á la estacion florida; cuando sube el trigo y dá el pan en la politica de retraimiento, todos tenemos nuestra parte en la cuestion de subsistencias; cuando en el tiempo ó en el espacio se hace notar la variacion más insignificante, todos nos volvemos hacia ella, porque para esto se nos ha dado, con nuestro libre albedrío, los ojos de la cara.

que el agua nuez, la hidropesía y otras enfermedades, que son comunes al reino vegetal, no están contenidas en aquella.

Segunda Que es universal y la padecen todos los vegetales y sus frutos —ya mas, ya menos— á medida que se van propagando los insectos, y por esto los estudios de la enfermedad no pueden ser concretos y determinados á ciertos vegetales, es preciso extenderlos á todos los mas que se puedan, para conocerla en sus causas y efectos y en sus relaciones de propagacion, estincion y curacion.

Tercera Que siendo nacida la enfermedad de unas mismas causas, y presentándose con iguales caracteres y condiciones en los vegetales y en sus frutos, observándose en todos idénticos efectos y resultados, debe ser una misma la razon de su existencia, la de su procedencia, historia y propagacion; debiéndose por lo mismo extender sus estudios á todo el reino vegetal.

Cuarta Que á iguales causas ocasionales de la enfermedad, deben ser adaptables los mismos métodos y sus analogos de preservacion, estincion y curacion; por lo que ya no existen aisladas las enfermedades de la vid y del olivo, ni constituyen en fenómeno particular é independiente de los demás que se observan en los otros vegetales; se hallan relacionados y en armonía con las que padecen estos, y para que los unos sanen á beneficio de un método, es indispensable curar á los otros por los mismos ó sus analogos, para que aquellas no se trasmitan de nuevo.

Quinta Cuando determinados vegetales permanentes y sus frutos se hallan invadidos del repilodio, y al pa-

recer se suspende la enfermedad aumentándose de ellos los insectos, es por haberlos dejado estenuados, pasando-se á otros mas lozanos que puedan ofrecerles abundante y agradable alimentacion, hasta que vueltos á repónerse aquellos los invaden de nuevo. Estos instintos de merodeo ó floreo, se observan en todos los animales; y la realidad de lo manifestado se vé con frecuencia en los prados en que aquellos pastan y se alimentan libremente, pasando de un vegetal á otro, á medida que lo van consumiendo ó estenuando.

Sesta: Que los vegetales que mas adelantan sus frutos y principian á desenvolver su savia, son los primeros en ser atacados por los insectos, pasando estos despues de dañarlos á los demás que le siguen por su orden hasta invadir los mas tardios, que suelen ser los vegetales permanentes. Lo mismo acontece cuando el vegetal es peculiar y propio de una estacion: al desaparecer, por razon de alimentacion y abrigo, se trasladan los insectos á otros que sean constantes que reúnan ambas condiciones: y en donde poder verificar su propagacion. Estos instintos son comunes y se observan en todos los animales: así es, que los arbustos y arboles quedan madros sus frutos ó conservan frescas sus hojas y ofrecen abrigo en invierno para poder procrear, vienen á ser la última guarida que recorren los insectos, y en cuya época, es cuando les causan el dano; por eso se observa que los frutos que se recolectan con tiempo, suelen preservarse al vegetal de ser lesionado: por lo que el insecto á posarse en el que encuentra ó conserva aquellos.

(Se concluirá)

Viene (que es la cuestion) á la dormida capital de esta hermosa tierra una compañía de bufos, y todos, por consecuencia, vamos al teatro, y así como cada cual tiene el derecho de acudir á la hora que le parece, tiene tambien el de aprovecharse de la diversion á su antojo. Unos rien, otros lloran; este aplaude con frenesí, aquel sale con las manos en la cabeza; ustedes le van con el cuento de sus impresiones á su criada y nosotros le vamos al público con el cuento de nuestras impresiones; pero ello es, en fin, que poniendo todos la cosa bajo el propio dominio, cada cual la juzga de su particular competencia y todos hacemos uso de nuestro derecho.

Venid, pues, acá, oh críticos y detractores ocultos: censurando nuestra conducta ¿trataréis acaso de despojarnos de nuestros fueros é inmunidades?... Es hasta donde podían llegar en pleno siglo XIX las travesuras é impertinencias de la tiranía!

Señores, os dejamos, intacta, como de obligacion nos toca, vuestra libertad de juicio; respetamos vuestra opinion particular ó colectiva sobre las cómicas del *Telémaco* y las bellezas, v. g., del *Barat de vorias*; pero os pedimos tambien encarecidamente que respetéis en cambio nuestra periodística autonomia.

Por lo demás, si no gustamos de aplaudir sin exámen ni previo convencimiento la opi-

nion ajena, tampoco somos aficionados á imponer la propia para que otros ciegameente la sigan. Nosotros nos limitamos simplemente á censurar ó alabar aquello que dentro de la justicia nos parece digno de alabanza ó censura, y estamos por lo comun tan propicios á la defensa de nuestro parecer como dispuestos á cejar ante razon mas poderosa.

Prévia esta salvada, continuemos.

Háase visto en la escena durante los últimos cinco días, además de otras obras ya representadas. *La Cola del Diablo*, *Un Cocinero* y *Maturse á tiempo*.

La Cola del Diablo es aquella misma zarzuela que tantas veces se ha representado porque el público ha tenido el mal gusto, la inefable paciencia de tolerarla.

¡Oh fantasías admirables de la brocha gorda! El que piense del género bufó que es la decadencia de la Zarzuela, váyase á ver *La Cola del Diablo* y compare. Allí notará que esto de la decadencia de la Zarzuela es una frase tan galana como vacía de sentido, pues en realidad no decae lo que propia y rídiculamente muere, y la Zarzuela ha sido un género difunto desde el primer albor de su nacimiento.

¿Qué ha parecido al público la deliciosa representación de *La Cola del Diablo*? En cuanto á *Un Cocinero*, capricho ha

Por Real orden inserta en el *Diario* oficial del Gobierno portugués, de 28 de Febrero último, se nombra á nuestro amigo D. Angel Chorot caballero A. de la orden militar de Nuestra Señora Jesucristo, en recompensa de los extraordinarios servicios que en el Reino ha prestado, tanto en el ejercicio de sus funciones de Inspector general como en ocasiones de sibi estose en la línea ó en los pueblos que atraviesa.

Felicitemos á nuestro amigo por la merecida distincion que le ha sido conferido. La Guardia rural de esta provincia se ocupará de inmediato en las afueras de esta poblacion. Los uniformes de esa fuerza estarán corrientes dentro de muy breves días.

El Sr. Gobernador de esta provincia ha publicado una circular en el *Boletín oficial*, excitando á los Alcaldes de los pueblos de la misma que aun no han empuñado las obras de calidad, á que procedan á ellas para dar ocupacion á los braceros.

Dice las *Noticias* de Sevilla que siguiendo el ejemplo de lo por los pueblos de Extremadura, parece que tratan de reunir los primeros contingentes de Cazalla con objeto de acordar las ofertas que piden el partido judicial para la construcción del ferro-carril de Mérida. Nos escriben de muchos pueblos de

sido de Camarón, han leído todas las galas de su facundia poetica entre marionetas, salsas y pepitorias; pero si analizamos la extrínseca dignidad, todavía encontramos en ella un pedo de conato de apórofo de la honra.

El público gusta de la representación de esta obra y se deja empuñar de aquellas tiradas de versos en que el poeta canta las glorias y peripécias de la cocina. Tales serán las zarzuelas ordinariamente cuando el espectador se halle por muy venturoso y contento con alguna alusion delicada, con unas cuantas estrofas sonoras y embellecidas al mismo tiempo por las consonancias y las especies.

La musica de esta zarzuela de Camarón tiene algunos trozos que agradan y particularmente un dúo que cantaron bien la Sr. Brieva y el Sr. Gonzalez.

Los demás actores, y en especial el señor Povedano sacaron tambien mis partidos. *Un Cocinero* que de la deslucida *Cola de Satanás*.

Pero el acontecimiento que amargaba esta representación con un buen número de espectadores era la comedia *Maturse á tiempo*, original de los Sres. Mendo y Barriga, á quienes el público conoce mucho y estima debidamente por sus bellas disposiciones para el cultivo de la Literatura.

esta provincia, manifestándonos la aficción que en ellos reina al ver que se prolonga la actual sequía, que tantos perjuicios está causando.

La cuestión de subsistencias es hoy pues, la cuestión magna.

La importación de cereales extranjeros continúa en grande escala, tanto que aun en esta capital ha habido una pequeña baja en el precio del trigo.

Véase lo que dice el capítulo III título XXIII de las ordenanzas municipales de esta capital, aprobadas por el Supremo Consejo de Castilla, en 28 de Enero de 1767.

Atendiendo á que la desigualdad de los edificios, lo torcido y encorbado de las calles, afea otro tanto el público aspecto, cuanto lo ennoblece y hermosea la uniformidad, igualdad y proporcion: ordenamos y mandamos, que siempre que se haya de construir edificio nuevo ó reedificarse alguno de los antiguos, se dé cuenta al Ayuntamiento, para que nombrando dos Comisarios, se le señale la altura y disposición que habrá de tener su frente, con igualdad á la casa que haya en la calle donde la nueva se construye ó se reedifica la antigua, mas ajustada á las reglas del arte, cuya providencia, observada invariablemente, producirá con el tiempo la enmienda de las desproporciones que se notan; y no se permitirá en lo venidero que las rejas bajas tengan mas vuelo que el de «media tercia», porque de otro modo, embrazadas las calles estrechas, se perjudicará á el comercio de coches y carruajes; todo lo cual se observará inviolablemente por todos los vecinos de esta Ciudad, sin excepcion de fuero ó privilegio, bajo la pena de que lo contrario haciendo, se reformará á su costa lo mal hecho, hasta ponerlo en estado de proporcion, que se dispone »

Leemos en *El Universal*.

« Créese que en la próxima legislatura el Parlamento inglés desterrará el cadalso de la plaza pública, ejecutándose en lo sucesivo las sentencias capitales en el patio de la cárcel.

Muy conveniente sería, en nuestro

La comedia *Matarse á tiempo* es una obra improvisada que los autores han llevado al teatro sin pretensiones, pero que agrada al público y vale más que una buena parte de las comedias de su género.

El eje de la acción, el ridículo de la obra, ó, como si dijéramos, el sugeto cómico es un D. Suvituno, padre tiránico, comerciante de oficio, avaro hasta la médula, miserable de condición y hortera por todos cuatro costados.

Este D. Suvituno tiene una hija y pretende casarla con cierto lugareño rico; pero la niña está prendada de un vago decente, del poeta D. Amadeo, que no tiene un cuarto, y ama con toda la esperanza de un pobre y con aquel entusiasmo de un poeta.

De estas premisas capitales se desprenden, como otras tantas consecuencias, las situaciones de la comedia, cuyo fin es ridiculizar el torpe amor al dinero.

Tiene *Matarse á tiempo* escenas cómicas perfectamente acabadas, diálogos animados, vivos y chispeantes, sonoros versos, agudísimos chistes y situaciones que abundan en oportunidad y gracia.

Véase la escena 1.ª.—D. Primo, llegando de la Corte de Peleas, encuéntrase con la criada de D. Suvituno, y la confunde con su prometida.

SABINA. ¿Quién es usted? ¿qué hace ahí?

concepto, que en España se adoptara igual medida, pues así lo aconsejan razones que á nadie pueden ocultarse, porque nadie ignora lo que entre nosotros ocurre siempre que la justicia se ve en la triste necesidad de aplicar la última pena».

Estamos conformes con las palabras del colega madrileño.

En otro número nos ocuparemos de la asociación médica que se piensa establecer en esta capital.

CARTAS SEMANALES.

MADRID 22 DE MARZO DE 1868.

I.

Puesto que en mi última carta semanal hablé con cierta amargura del estado actual de la industria agrícola es bien que en la presente de noticia de un síntoma consolador, destinado en mi sentir á ejercer grande y saludable influencia no solamente en el orden material sino tambien en el político y social de nuestra patria. Refiérome á las exposiciones agrícolas, industriales y artísticas que, con carácter regional se anuncian ya en comarcas tan importantes como Aragón y en ciudades á tan altos destinos llamadas como Valencia y Zaragoza. No necesito demostrar lo que estas nobles lides de la inteligencia, de la actividad y del trabajo influyen en el progreso de la industria; lo que sí me parece conveniente insinuar, pues este es un punto tan trascendental como olvidado, es, que nada tanto como esa clase de exposiciones, puede contribuir á que cada comarca, cada provincia y hasta cada pueblo, lleguen á conocer sus recursos y sus fuerzas, y á comparar unas y otros con los de otras provincias y otras comarcas.

Soy de los que creen que no hay diferencia esencial entre una obra de arte, hija de la inspiración, y esta obra social, siempre acariciada y nunca planteada ni aun claramente definida. Lo que es verdad y belleza en el entendimiento y en las formas del arte, no puede menos tambien de ser belleza y verdad en la vida social y política de los pueblos. Ahora bien: la condición necesaria en toda obra digna de elogio es la variedad, y no esa variedad que

aleja toda clase de relaciones reciprocas, que es mas bien que un conjunto una disgregación ó confusión, sino esa otra que forma un todo orgánico y vivo, en donde cada parte tiene, por decirlo así, dos géneros de vida, una de suyo independiente y que le es peculiar y propio, y otra que se realiza en armonía con la vida de los demás.

Con tales principios, es fácil adivinar cuanto por mi parte celebraré que se lleven á cabo esas exposiciones regionales en las que, como antes he dicho, cada uno de nuestros antiguos reinos, puede contemplarse en la variedad y riqueza de sus productos, en el estado y progreso de su industria fabril, y en el estudio de sus artículos mas preciados, tal como es en sí, en su decaimiento ó en su bonanza, y tal como debe ser para que merezca y alcance vida próspera é independiente sin trabas que la sujeten, ni obstáculos que la impidan rechazar para siempre esta triste situación que sobre llevan, y reanudar su porvenir con su glorioso y brillante pasado.

II.

Madrid continúa, en esta época mas que en ninguna otra del año, entregado á sus insustanciales tertulias y á sus inútiles pasatiempos. Todos nuestros escritores de costumbres, desde el agudo y perspicaz Mesonero Romano, hasta el sencillo é inocente Frontaura, han descrito con especial cariño esas reuniones que en las clases humildes se reducen á un poco de murmuración al amor de la lumbre en el invierno, y á la tibia luz de la luna en el verano; que en la clase media se pasan entre la música de un piano y las danzas de unas cuantas jóvenes sedientas de matrimonio; y que en la alta clase de nuestra sociedad, tienen por único fin, algun concierto no siempre escogido, y mas generalmente la declamación de alguna obra de tan relevante y elevada literatura como *Los Dipses del Olimpo*.

Esta total carencia de objeto en tales reuniones, debe reconocer una causa grave y digna de ser estudiada. En mi sentir esta causa no es otra que la incompleta y superficial educación de la mujer española. En Francia, y cito este país no como el mejor ejemplo sino como el mas conocido, las tertulias y reuniones, señaladamente en la alta clase, tienen siempre un fin grave, sin que pierdan por esto, el carácter espan-

sivo, ligero y ameno que les es peculiar. De tres siglos á esta parte, es decir, desde el comienzo de las luchas religiosas en ese país, la historia de esas tertulias y de las damas que mas en ellas han brillado, es la historia de los poetas, de los literatos, de los artistas, de los sábios y de los hombres políticos del pueblo francés. Mad. Pompadour, Mad. Turgot, Mad. Geoffrin, la Duquesa de Aiguillon, Madama Rolland y Mad. Staël han reunido en sus salones, en el siglo último, á toda esa pléyade de hombres ilustres que, desde Montesquieu hasta Mirabeau, y desde el duque de Richelieu hasta Saint-Juste y Robespierre, enjendraron, discutieron y llevaron á cabo, la mas gigantesca y la mas profunda transformación que se haya realizado en la historia contemporánea.

Hoy mismo, ó hasta hace muy pocos años, las letras francesas debieron haber debido una gran parte de su esplendor á la influencia de las damas de aquella sociedad, que así se mezclan é intervienen en las intrigas y combinaciones de la política como inspiran á los oradores sus discursos, á los poetas y artistas sus mejores concepciones y á los literatos sus mas afamadas obras. Mr. Guizot, historiador tan insigne como mal aventurado republicano, confesaba hace pocos meses en un artículo publicado en *La Revista de ambos mundos* que nada ha sido para él tan grato ni instructivo como su amistad con algunas de esas mugeres que tan directamente influyeron desde sus reuniones en la marcha y suerte del Estado. Mr. Fouqueville el observador ilustrado de la democracia anglo-sajona, ha profesado durante lo mejor de su vida una admiración sin límites á la dama á quien debemos sus últimas y admirables correspondencias; y finalmente, no pocos de los triunfos de Dumas, Teophile Gautier, Souvestre y Fenillet se deben, de lejos á la influencia de Mad. Sand y mas de cerca á la instrucción y el gusto de esa aristocracia femenina que devora mas bien que lee, las obras de esos y algunos otros escritores.

¿En donde encontrar, en nuestra sociedad, algo que se asemeje á lo anterior? Aquí, no sé si por un resto de sangre árabe, ó si porque todavía pesan sobre nosotros esos tres siglos en que la Inquisición escudriñaba con su mira la feróz y suspicaz hasta el último rincón de nuestras casas y el mas escondido secreto de nuestras familias, es lo

de tus dorados cabellos.
Oh! con nada me incomodas,
sino que mis penas calmas;
quisiera tener mil almas
para que te amasen todas.
Te quiero con tan profundo
amor, que el alma se crece,
y al pié de ti me parece
que soy el rey de este mundo.
Amor! si es sueño en verdad,
por la grandeza que imprime
es el sueño mas sublime
que tiene la humanidad
Si es, como dicen, soñar
vanos fantasmas creando,
yo quiero vivir soñando
y morir sin despertar.
Quiera Dios que no despierte,
si nunca me he de afligir,
porque soñar es vivir,
y despertar es la muerte.
¡Me quitas tantos enojos
mirándome! ¡Tal consuelo
me das! que adivino el cielo
por el cristal de tus ojos.
Y es que en amándose dos,
tal sus almas se depuran,
que al mirarse se figuran
estar contemplando á Dios.

En cuanto á la representación de *Matarse á tiempo*, nos parece que estaba poco ensayada. El público llamó con insistencia á los autores y estos se presentaron en el palco escénico. Nosotros, que sinceramente les aplaudimos en aquella ocasión, aprovechamos esta para mandarles la enhorabuena, estimulándoles con nuestro humilde consejo á que continúen por la difícil cuanto gloriosa senda del arte dramático.

D. PRIMO Dispéñseme usted; yo soy, señora, el ser mas feliz que hay en la tierra, el amante mas venturoso, y en fin...
SABINA. ¿Y á mi qué me cuenta usted?
D. PRIMO. Mi caudal, mi porvenir, y todo cuanto poseo de los pies á la cerviz es de usted.
SABINA. (Vamos, el pobre quizás estará de aquí.)
(Poniéndole un dedo en la frente.)
D. PRIMO. Yo la idolatro, la adoro, como la cuerda al violín... Ese tallo y ese pié... y ese...
SABINA. (Te veo de venir).
D. PRIMO. Esa carita de cielo, y ese olor á pachouli me dejan bizzo.
SABINA. (Este hombre) ama por ferro-carril.
Yo, caballero, presumo, que usted sin duda al venir se ha equivocado de casa.
D. PRIMO. Cómo! ¿pues no vive aquí D. Suvituno?
SABINA. Si tal.
D. PRIMO. ¿Luego usted es mi serafín?
SABINA. Soy doncella...
D. PRIMO. ¿Y quién lo duda?
Así me gustan, así; las casadas las respeto, las viudas me dan esplin.
SABINA. (Está visto, este señor se ha enamorado de mí.) Caballero, usted abusa... yo no debo consentir...
D. PRIMO. Míreme á sus plantas hecho un verdadero rocín. (Se arrodilla)
SABINA. Levántese usted por Dios...
D. PRIMO. No lo haré, no, sin oír un sí de su linda boca.

SABINA. (Le gusto; así como así, no es muy feo; si tuviera mas pequeña la nariz...)
D. PRIMO. Señora, sáqueme usted de posición tan servil que me doelen las rodillas; su amor, su amor ó morir.
SABINA. Joven, levántese usted. (Lo hace.)
D. PRIMO. ¿Seré acaso tan feliz?
SABINA. ¿Quién sabe? Si usted se empeña... ¿á qué estamos? Yo por mí... yo... la verdad...
D. PRIMO. Vamos, qué.
SABINA. Si viene usted con buen fin...
D. PRIMO. Desde aquí á la vicaría ¿le parece bueno?
SABINA. (Sonriendo). Sí.
D. PRIMO. Ese sí tan retrechero me acaba de hacer tilin oh! la mano! (La coge y la besa.)
SABINA. ¿Qué hace usted?
D. PRIMO. Estampar un beso, mil.
SABINA. ¿Qué osadía!
D. PRIMO. ¿Qué ventura!
SABINA. ¿Para una acción tan ruin le he dado pié?
D. PRIMO. No, la mano que fué lo que le pedí.
Al lado de este diálogo que rebosa espontaneidad y franqueza, encuéntrase tambien excelentes versos y conceptos delicados que no desdeñaría otra obra de mayor importancia. Véanse los siguientes de la escena quinta:
D. AMADEO Porque tu amante no piensa que entre tus labios de rosa, broten la miel amorosa y el acibar de la ofensa. Si, eres bella, como bellos los angeles de Murillo, y el sol cuidaría ese brillo

cierto, que las damas españolas, ahora como en tiempo de Jovellanos, pasan desde el lecho al tocador, desde el tocador a la fuente Castellana y desde aquí a rezar humildemente en una cofradía, bajo la advocación de San Vicente de Paul, para ir a representar después vestidas de Suripantas la ya aristocrática obra del Sr. Blasco. En una palabra: como la vida pública no llega jamás a nuestras mujeres, estas cuando son buenas son devotas pero superficiales, y cuando abandonan este camino realizan un carácter no descrito por Labruyere, y que consiste en una Laís como la antigua y una mogigata como la moderna.

III.

En uno de estos últimos días se ha inaugurado la iglesia del Buen Suceso en el nuevo barrio de Argüelles. Como los tiempos pre-entes corren favorablemente para esta clase de obras y de inauguraciones, la iglesia de que se trata, construida bajo la dirección del Sr. Jareño, si no es un modelo de buen gusto, ni de carácter, ni siquiera de sentimiento cristiano, en cambio ha sido abierta a los fieles con la misma solemnidad con que se abrió en su tiempo la Basílica de San Pedro.

No quiero ocuparme de este último punto: la privanza del arquitecto Sr. Jareño; su obligada intervención en todas las obras que de alguna importancia aquí se llevan a cabo, y las dudas que el mas incompetente puede con fundado motivo abrigar sobre el alcance intelectual y el mérito artístico del Sr. Jareño, son cuestiones que yo trataría con tanto placer como sobra de datos, si el espacio fuera mucho, la ocasión oportuna y fácil el remedio a tantos excesos.

IV.

Ha aparecido el primer número de la *Revista de España* cuya inmediata publicación anuncié a V. hace algún tiempo. Los hechos han correspondido a las esperanzas. En esta ocasión ha insertado entre otros notabilísimos artículos del Sr. D. Alejandro Llorente, uno de los hombres de mas elevada inteligencia de nuestro tiempo, del señor Valera, escritor castizo, puro y elegante, y del Sr. Casaval que aunque joven, tiene ya una reputación como orador y como periodista, uno del señor don Juan Lorenzana, verdadero Aquiles de la prensa Española y gloria de las ciencias sociales y políticas en estos tiempos.

No conozco un escritor que pueda en el género político ser holgadamente comparado con el Sr. Lorenzana. Acaso su frase sembrada de tarde en tarde de algunos galicismos, y sus períodos contruidos con demasiada espontaneidad, arrugarán el ceño de uno de esos afectados académicos que creen en la inmovilidad y petrificación de las lenguas y que por lo tanto se debe hoy hablar, escribir y pensar como pensaban, escribían y hablaban Monipodio o el Lazarillo de Tormes. En cambio nadie aventaja ni siquiera iguala al Sr. Lorenzana en abundancia y fluidez de la frase, en magestad y distinción del estilo, en riqueza y orden de pensamiento y sobre todo, en ese arte inimitable que consistió en decir las cosas mas graves y vedadas con palabras las mas sencillas e inocentes. En nuestro Museo hay un cuadro de Guido Reni que representa una virgen mordida en el pecho por una víbora. El espectador contempla la hermosa cabeza de aquella joven dormida, y se estremece al ver cómo insensiblemente el veneno corre por las venas, y tiene de azules tintas, precursoras de la muerte, la antes sonrosada encarnación de la Virgen. He aquí una imagen, en mi concepto exacta, del esti-

lo y del talento del Sr. Lorenzana. Nada mas espontáneo, mas fluido ni mas sencillo que aquellas palabras, al parecer tan limpias y transparentes, como el agua reposada de un rico manantial: leídas, sin embargo atentamente; buscadas en su misma y precisa significación, el sentido que entrañan en su reciproco encadenamiento, y os encontrareis desde el principio al fin del artículo, con una especie de corriente ó fluido venenoso que mata y arrastra consigo, como las corrientes del mar arrastran a los cadáveres que estaban en su seno, opiniones, ideas, sentimientos y todo lo aquí tenido por mas misterioso é inviolable. En este punto, lo repito, no hay nadie, en España, ni fuera de España, que pueda competir con el Sr. Lorenzana.

V.

Algo debo decir en esta carta, ya demasiado larga, de lo que a los intereses materiales se refiere. De algún tiempo a esta parte, la especulación y la actividad de los hombres de negocios, base convertida hacia la construcción de canales de riego y de navegación. Esto, en rigor, no es mas que una nueva etapa del genio mercantil y agiotista. Lo que hay de malo en este movimiento es, que ahora como siempre, los concesionarios de canales buscan una fortuna rápida y considerable por cualquier clase de medios y con manifiesto abuso de las esperanzas del país y descrelito y fortuna de los particulares. Es la misma táctica de siempre. Cuando estuvieron en boga las minas, unos cuantos aventureros sin responsabilidad y sin conciencia, hicieron creer a todos que habían encontrado los vicos veneros de California y de la Australia. Las sociedades mineras nacieron y se multiplicaron como por encanto: las acciones se vendieron a altos precios, y cuando esto se hubo conseguido y las fortunas quedaron aseguradas, los infelices credu los vieron que el oro de riquísima ley, habíase convertido en un pedazo de sílice ó de cuarzo. Mas tarde, caída ya la venda de los ojos en lo tocante a minas, los espectadores concentraron sus esfuerzos en la construcción de los ferro-carriles. Estos en efecto se han construido: cuántas lágrimas sin embargo han costado! Cuántas familias no han quedado por ellos reducidas a la miseria. En un principio las acciones eran arrebatadas de manos de indios agiotistas: hoy despreciadas en su mayor parte y casi sin valor, son el testimonio de la inmensa riqueza de unos cuantos y la prueba de la ruina cierta de los demás. Cuando los ferro-carriles cayeron en desprestigio vinieron las sociedades de crédito que arrebataron por medios inicuos y criminales, hasta los últimos ahorros de las familias; y ahora esos mismos especuladores, no contentos con la obra llevada a cabo por las sociedades de crédito, por los ferros-carriles y por las gentes de minas, se proponen abusar otra vez de los incautos con esa supuesta construcción de los canales de riego.

LOZANO MUÑOZ.

Nos escriben de Burguillos, que el robo efectuado en la iglesia de dicho pueblo, de que ya tienen conocimiento los lectores, consistió en cinco lámparas de plata y otras alhajas de valor, incluso el copon.

Este robo, cuya entidad no bajará de 50.000 rs., ha llenado de indignación a los vecinos de aquella villa.

Variedades

LA CARIDAD.

COMEDIA EN DOS ACTOS Y EN VERSO. (1)

El Sr. D. Eleuterio Llofríu y Sagraera, joven de grandes esperanzas para la literatura patria, que ha sabido conquistarse una envidiable reputación como escritor correcto y elegante y cuyos trabajos son generalmente conocidos, nos ha dado una prueba bastante concluyente en su comedia *La Caridad*, representada por los alumnos de la «Academia infantil» el 8 de Diciembre último, de que puede cultivar con éxito el difícil arte dramático.

Basta indicar el título de aquella obra para comprender que el Sr. Llofríu escogió un asunto magnífico, y que tenía ocasión de ofrecer escenas llenas de sentimiento y basadas en ejercicio de una virtud sublime, que impresionarían al público. Sin embargo, muchas veces sucede que un autor elige un buen asunto que le brinda ancho campo para escribir una excelente obra dramática, y a pesar de ello, tiene esta mal éxito porque aquel no se trata convenientemente. Por fortuna no ha pasado esto en la comedia del Sr. Llofríu, quien ha sabido sacar partido del asunto que tan acertadamente escogiera, presentando situaciones, que han de arrancar aplausos al mas frío espectador. Entre ellas merece especial mención el cuadro final del primer acto, en la que una suave melodía que se ejecuta en la representación de «*La Caridad*» contribuye a hacerlo mas interesante.

La versificación de la comedia, escrita para infantiles actores, entre los que hay algunos de verdadero mérito, es correcta y no carece de espontaneidad.—Como una ligera muestra de ello, transcribiremos la siguiente elegía en que la joven Rosa pide a el Supremo Hacedor el regreso de su padre, ausente en América desde algunos años antes.

Dios de clemencia,
fuente de amores,
tú que a las flores
aromas das;
tú que fulguras
en las estrellas
brillas de ellas
tu magestad.
Tú, cuyo acento
llena el espacio,
cuyo palacio
corona el sol,
haz que muy pronto
vuelva mi padre,
ya que mi madre
no vuelve, nó.
Mas desde el cielo
mis pasos guía;
de allí me envía
rayo de luz...!
¡Madre del alma,
nunca el destino
tuerza el camino
de mi virtud!

No es verdad que no puede darse un lenguaje mas sencillo y a la vez mas lleno de sentimiento?

Otros muchos ejemplos pudiéramos aducir para que los lectores llegaran a formar un juicio mas profundo de la manera con que la obra está escrita; pero renunciaremos a hacerlo, teniendo en cuenta las breves dimensiones del periódico para quien escribimos estas líneas.

Séanos permitido, sin embargo, antes de dejar la pluma, enviar desde aquí los mas sinceros plácemes al señor Llofríu por su primera producción dramática, manifestándole a la vez el deseo que abrigamos de que en breve nos ofrezca nuevas obras, en las que ha de recoger—asi al menos lo espe-

ramos—tan lisongeros triunfos como el que ha alcanzado en *La Caridad*.

Dos palabras mas y concluimos.—La música de los coros de esta comedia, ha sido escrita por el Sr. D. Antonio Illanos, profesor de la Academia infantil.

J. B. C.

Don Benito.

Gacetas.

Las medias.—El origen de las medias, esa prenda de vestir hoy de uso general, parece muy reciente: precedieronlas, como es sabido, las correas cruzadas sobre el pié y el último tercio de la pierna.

Dícese que una mujer fué quien inventó el modo de hacerlas; pero se ignora su nombre y la época en que vivió.

Las primeras medias fueron de hilo ó de lana, y su uso muy raro hasta que se conoció el telar, cuyo inventor tambien se ignora.

Algunos autores atribuyen esta ingeniosa máquina a un cerrajero normando que envió a Colbert un par de medias de seda tejidas para ofrecerlas a Luis XIV.

Envidiosos los que lucían medias por el antiguo sistema, corrompieron a un ayuda de cámara de palacio, que cortó algunas mallas, consiguiendo así que rechazara una máquina tan útil. Su inventor la llevó entonces a Inglaterra, donde fué perfectamente acogida.

Esta máquina fué nuevamente importada en Francia en 1636 por Juan Hündel, que, mediante un prodigioso esfuerzo de memoria recordó en un todo como estaba construida. Entonces se estableció una fabricación de medias por el nuevo método en el castiño de Madrid, sito en el Bosque de Bolonia.

La máquina en cuestion fué perfeccionada en 1808 por Wiedeman, cabo furriel del 52 regimiento de línea.

Las primeras medias de seda hechas con agujas las llevó, como objeto de gran lujo, Enrique III, rey de Francia, en la ceremonia de las bodas de su hermana con el duque de Saboya.

El color de las medias fue durante largo tiempo el mismo que el del resto del traje con que se usaba; y hasta un siglo mas tarde no llegó a ser indiferente el color de que se llevaban.

Merece referirse por lo curiosa una costumbre de Escocia referente a las medias; costumbre que no caducó hasta el siglo XV.

Cuando una recién casada se acostaba el primer día de bodas, se apagaban las luces, tiraba ella una media, por el aire y aquella de las jóvenes presentes que tenía la fortuna de coger la media, tenía desde entonces la seguridad de casarse dentro de aquel mismo año.

Los autores no dicen por qué se abolió esta costumbre; pero nosotros sospechamos que sería a causa del desorden, las pisadas y aun los mojicones que en la oscuridad administrarian las jóvenes, deseosas de ser cada una de ellas las que llegaran a coger la media... y lo que la media significaba.

Anécdota.—Un aragonés muy hombre de bien tuvo la desgracia de casarse con una viuda tan discolor, que solo podía domarla a fuerza de golpes. Reprendieron al marido por su conducta los parientes de su mujer, diciéndole que en vez de castigarla la reprendiese con buenas palabras. Ofreció el buen hombre hacerlo así, y cumplió su palabra, pero la mujer se portaba peor en día en día.

El marido, por no quebrantar la promesa, tomó un palo y escribió en una punta las palabras *Pater noster* y en la otra *Ave Maria*; cuando la mujer se desmandaba, la atizaba cada trancazo que valía un duro.

Volvió la mujer a quejarse a los parientes, y éstos a reprender al marido; pero este les dijo, mostrándoles el palo:

—He cumplido todo lo que ustedes me han ordenado y les aseguro que solo la he castigado con buenas palabras. Pueden ustedes cerciorarse por sí mismos leyendo lo que hay escrito en este palo:

Horario de un pollo.

- A la una: Me avió.
- A las dos: Al paseo fui.
- A las tres: Te conocí.
- A las cuatro: Me espliqué.
- A las cinco: Un sí encontré.
- A las seis: Fué frenesí.
- A las siete: No te vi.
- A las ocho: Me marché.
- A las nueve: Me acosté.
- A las diez: Pensaba en tí.
- A las once: Te ovidé.
- A las doce: Me dormí.

Editor responsable, ANTONIO M. PRADO.

Impt. de la señora viuda de Arteaga,

Magdalena 3.

(1) Se remite a provincias remesando 5 rs. a la administración de *El Madrileño*, San Mateo 22, bajo, ó a las oficinas de la Biblioteca dramática infantil, San Carlos 10, principal.—Madrid.

SECCION DE ANUNCIOS.

MAQUINAS DE COSER

de D.^a Angustias Anglada, calle del Principe, 16 Madrid. Las hay del sistema Singer, de Howe, de Wilsson perfeccionadas, de mano y de todas clases, á precios muy arreglados.

FABRICA DE NAIPES

de Juan Hernanzy y C.^a sucesora de dicha fabricacion de D. Raimundo Garcia, calle de la Concepcion Gerónima, 22 Madrid.

ARRIENDO.

Se arrienda el agostadero de la dehesa de Cabezas Rucas, término de Alconchel, ó sea el aprovechamiento desde 1.^o de Abril á 29 de Setiembre del presente año. El que quiera hacer proposiciones ó acomodar ganado, puede dirigirse á D. Manuel Martínez, calle de Moraleja número 12, ó á D. Juan Tejedor, en Alconchel.

También se arrienda la corcha de dicha dehesa.

PADECIMIENTOS SECRETOS.

Cápsulas de copaiva legítimas de Mothes, en París rue Ste Anne, 29 Precio de 18 rs caja grande.

Vino de zarzaparrilla y Bolos de Armenia del Dr. Ch. Albert, en París, rue Montorgueil, 19 = Precio 24 reales botella y 24 rs caja.

Rob legítimo de Lafecteur, autorizado, París, rue Richer, 12 = Precio 38 rs. botella mayor y 20 rs botella pequeña.

El depósito único en esta capital, en el laboratorio químico de Gonzalez, plaza de la Soledad, núm. 4.

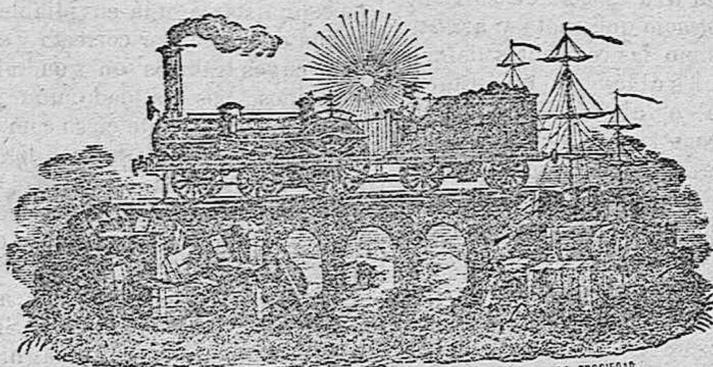
En el mismo establecimiento se venden las legítimas pilonas de Monserrati, garantidas, á los precios de 20 reales caja grande y 12 la caja pequeña.

Gerónimo José de Brito, Comisario para compra ó venta de cereales. Terrero del Triego, núm. 23 — Lisboa.

CAFES PENINSULARES.

TOSTADOS SIN EVAPORACION.

ALMACEN DE TES.



COMPANIA COLONIAL,

PROVEEDORA DE SS. MM. Y OTROS SOBERANOS.

Premiada con diez medallas.

CAFÉS (5 clases), á 6, 8, 9, 10 y 16 reales libra.
TES: (20 clases), desde 20 á 12 reales libra.
COPAS COLONIALES: Tapioca, Sagú y Arrow-root.

Depósito General y Oficinas, calle Mayor, 18 y 20.
SUCURSAL, MONTERA, 8.

En ambos establecimientos se encuentra también un abundante surtido de CHOCOLATES de la misma Compañía.

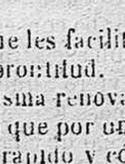
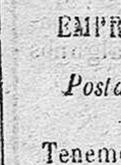
También se encuentra en ambos establecimientos un abundante surtido de TES y CAFÉS.

Para las condiciones de venta y pedidos, dirigirse al

Depósito General.

Nota. Remitiéndose una libranza sobre Madrid, de 100 reales lo menos, se manda un cajoncito por vía de ensayo. — Los portes son á cargo del comitente.

Los puntos de venta en Badajoz son: — D. Antonio Alvarez. — D. Manuel Martínez de la Riva. — Dres. Martínez y C.^a



EMPRESAS DE DILIGENCIAS.

Postas Sevillanas entre Sevilla, Badajoz y viceversa.

Tenemos la gran satisfacción de anunciar al público la inauguración del trozo de carretera en la de Sevilla, desde Fuente de Cantos á Monasterio, y en virtud de lo espuesto la empresa, ahora mas que nunca puede decir al que tran-

sita por mencionada vía que les facilita seguridad, comodidad y prontitud. Y al efecto ha acordado la misma renovar los tiros de caballerías para que por uno y otro medio se haga mas rápido y cómodo el viaje, como así mismo también convenir en que partan los coches de Sevilla á las 11 de la mañana con el objeto de enlazar los trenes-correos de esta ciudad y Lisboa.

A LOS AFICIONADOS A CAFÉ.

CAFÉ RECONCENTRADO.

La molestia y pérdida de tiempo que lleva consigo la preparación del café, nos priva con frecuencia de este líquido sabroso y confortante. El café reconcentrado facilita en gran manera esa preparación; y si á esto se agrega que su gusto no desmerece ni aun del mas rico de Moka, fácilmente se comprenderá la aceptación que ha tenido en Madrid. Una cucharada de este líquido puesta en medio cuartillo de agua ó de leche hirviendo reemplaza á la taza de mejor café, y si el agua está fria, á ese sabroso y saludable refresco tan preciado de los extranjeros. El líquido puede conservarse dos ó mas años sin perder su aroma en las botellas ó latas en que halla contenido: todas llevan el sello del establecimiento y la esplicación de la manera de hacer uso del café reconcentrado.

Precios: la botella de un litro 10 reales, y 6 las de medio. El de las latas, que remitimos á provincias, á razon de 7 reales litro. Hay también cafes crudos y tostados de Moka, caracolillo y Puerto-Rico á 8 reales libra, y á 7 comprando de dos en adelante, y aparatos especiales para su preparación.

Dirigirse á Madrid, Montera 34, establecimiento de Miguel Gorio.

A LOS LABRADORES.

Gran reducción en los precios de máquinas agrícolas.

Arados de Howard con cuerpo de hierro maleable, marca D; 430 rs.

Segadoras legítimas de Wood con brazo automático, 3000 rs.

Segadoras de Wood sin brazo, 1900.

Idem de un caballo para segar entre arboles 1800 rs.

David B. Parsons. — Madrid.

SE VENDE UNA ESTERQUERA, Castillo 42 darán razon

Termas de Matheu en Alhama de Aragon.

Estas aguas se usan en bebida, en baño y por inalaacion. Su gusto es agradable; su temperatura constante 34 grados centígrados. Son diafanas, incoloras é inodoras: sus pesos especificos comparados con el del agua destilada á una misma temperatura y presión es de 1,0035 el del agua del baño árabe, 1,0004 el del agua de baño de la galería, y 1,00009 el del agua del lago. Se aplican con felices resultados, segun las memorias publicadas por los medicos Sres. Boquerin, Parraveide y Fernandez Carril, y los artículos del «Siglo Médico» núms. 672, 673, 677 y 688 para la curacion de varias enfermedades y particularmente en el reuma cualquiera que sea su procedencia: en los dolores del estómago, de la orina, de la matriz, enfermedades de los ojos, parálisis, gota, asma, la coqueluche ó tos ferina, obteniendo el impúbere una curacion radical por grave que sea su estado. Ninguna galería de baños puede igualarse con las de estas termas. Cada pila de jaspe contiene dos metros cúbicos de agua, con un chorro continuo y abundante, que saliendo la misma cantidad por la parte inferior se renueva

constantemente, y de consiguiente la temperatura del baño es siempre igual. El vapor del agua termal del lago, de cuyo fondo brotan 222 litros por segundos, calificada como las de los baños, de termo ácido carbonico-azoadas, segun el analisis practicado en 1865 por los quimicos Sres. Marzo y Bazan, facilitan notablemente la respiración de los que se embarcan y padecen de asma.

Al precipitarse esta agua, ó mejor dicho rio, en la cascada construida dentro del salon de las inalaaciones, produce la pulverización natural que los facultativos que han estado en este sitio, y la comision nombrada por la Academia de Medicina y Junta de Sanidad de la provincia de Zaragoza, la han considerado como el medio mas eficaz para la curacion, ó cuando menos alivio de las enfermedades de los órganos respiratorios, por no registrar otro lago, ni otra cascada la historia balnearia. La estacion telegráfica está en la fonda de San Fermín, á 200 metros de distancia de la del camino de hierro de Madrid á Zaragoza. — Por Real orden de 6 de Noviembre último, el uso de estas aguas es libre, y los señores Facultativos tienen absoluta libertad de concurrir á estos baños, y visitar á las personas que necesiten de su ciencia. Estas termas

siguen abiertas todo el año, y durante el invierno las habitaciones están preparadas para conservar una temperatura conveniente. En la fonda de San Fermín hay alojamientos encima del establo de vacas, cuya atmosfera puede saturarse con estos gases, cuando alguna persona lo necesite. Para los banistas que quieran pasear en silla de mano, las hay iguales á las de la Exposicion Universal. Se están construyendo en el centro del gran jardin salones para ganabete de lectura, para mesas de billar, de tresillo, tiro de pistola y otros juegos. En los edificios de estas termas pueden alojarse cómodamente 500 personas. La agradable temperatura que se disfruta tanto en estos como en los frondosos jardines, convierten estas termas en un sitio de recreo para pasar la temporada de verano con toda comodidad. Los precios de cada alojamiento, incluso dos chocolates, almuerzo y comida, varia de 20 á 30 reales diarios por persona. Los que quieran comer por su cuenta, en la fonda de San Fermín se les proporcionará cocina, combustible y vajilla por precio módico.

SUBASTA.

El dia 12 de Abril próximo á las

12 de su mañana tendrá lugar en la calle de la Sal, número 22, residencia del administrador del terreno adhesado de la Granadilla, la subasta del aprovechamiento de espigas y agostadero de dicho terreno correspondiente al periodo que medie entre el alzamiento de las mieses y el 29 de Setiembre del año actual.

El presupuesto y pliego de condiciones se hallan de manifiesto en dicha casa. = Las proposiciones se harán en pliegos cerrados.

PÉRDIDA.

La persona que se hubiese hallado una gorra de niño blanca con intermedio bordados y de encajes, adornada de cintas blancas de gró, que se perdió en la mañana del día 21 del corriente desde la plaza de la Soledad, calle de la Sal, de San Juan, plaza de la Constitucion y calle del Gobernador, servirá en tregaría, calle del Gobernador, número 11 y se le gratificará.

EN LA CALLE DE ARCO-AGUERO, número 21, se hace toda clase de ropa blanca en las máquinas á precios muy arreglados.